

Cabo de Gata.

PARQUE NATURAL CABO DE GATA - NIJAR

Declarado en 1.987, con una extensión de 26.000 Ha., el primer Parque Natural marítimo-terrestre de Andalucía, incluye una de las franjas costeras de mayor belleza y riqueza ecológica del Mediterráneo occidental. Se localiza en el extremo suroriental de la provincia de Almería, al sur de la comarca de Campo de Níjar abarcando terrenos de los municipios de Almería, Carboneras y Níjar.

El núcleo fundamental del Parque Natural, lo constituye la Sierra del Cabo de Gata, macizo montañoso volcánico, cuyo flanco suroccidental cae directamente sobre el mar Mediterráneo formando abruptos acantilados interrumpidos por pequeñas ensenadas en las desembocaduras de los principales barrancos que erosionan las laderas de la sierra. El flanco noroccidental se levanta sobre la cubeta neógena del Campo de Níjar y está, también, profundamente disectado por barrancos, cuyos aluviones han construido a la salida de la montaña extensos abanicos aluviales que, junto con los depósitos de ladera, difuminan el contacto entre la sierra y la depresión. A consecuencia de su estructura volcánica, enmarcada en el volcanismo neógeno de carácter calcoalcalino del sureste de la Península Ibérica, la sierra se resuelve en un conjunto de picachos, pitones, crestas y domos, que dan origen a un paisaje escarpado y disectado, adivinándose en la imagen de satélite algunas estructuras volcánicas muy desmanteladas por la intensa erosión que han sufrido estos parajes.

El Parque Natural incluye, asimismo, una orla costera de salinas (300 Ha.) que, por su situación geográfica, constituye la escala obligada entre Europa y Africa para numerosas aves en sus rutas migratorias y hábitat ideal para la nidificación de otras especies.

Desde el punto de vista biogeográfico, el Parque Natural se localiza en el sector corológico almeriense de la provincia Murciano-Almeriense, presentando una vegetación propia del piso bioclimático termomediterráneo ligada a ombrotipos de carácter semiárido-árido. Merecen destacarse la serie climatófila del "cornical" (*Maytenus senegalensis* subsp. *europaeus*), ubicada en zonas abruptas y expuestas, donde es patente la *maresía* y de "azufaifal" (*Ziziphus lotus*), que representa una buena parte de la vegetación potencial de las zonas semiáridas y áridas de Almería y que en el Parque se manifiesta extraordinariamente en la zona de dunas de Torregarcía. Finalmente, cuando aumenta la altitud y continentalidad, aparecen las formaciones de "lentiscos" con "palmitos" y "espinos".

Se trata de un territorio muy rico en especies vegetales endémicas entre las que cabe destacar: *Androcymbium europaeum*, *Antirrhinum charidemi*, *Dianthus charidemi*, *Helianthemum alypoides*, *Linaria nigricans*, *Sideritis osteoxylla*, *Teucrium charidemi*, *Ulex canescens*, *Verbascum charidemi*, etc.

En el extremo más meridional de la sierra nidifican especies como el águila perdicera, o el roquero solitario. En las salinas se desarrolla una vegetación propia de suelos salobres, siendo destacable la presencia de carrizales y tarajales, hábitat ideal para un gran número de aves acuáticas. Entre ellas destaca, sin duda, el flamenco (*Phoenicopterus ruber*), del que se han llegado a censar más de 3.000 ejemplares durante la época estival y otras especies como la avoceta, la cigüeñuela, el chorlito patinegro, la lavandera boyera y otras limícolas.

Espacio de escaso interés agrícola, tiene sus principales fuentes de ingresos y desarrollo económico en la industria turística de los núcleos del Cabo de Gata y San José. En este último pueblo y en Carboneras se conservan técnicas artesanales de pesca. Son también notables la cerámica y la pequeña industria de mantas de colores o "jarapas" de la villa de Níjar.

Junto con sus playas, y aunque a pequeña escala, la riqueza del litoral y los fondos marinos de esta plataforma costera proporcionan un enorme potencial turístico y recreativo.

Elementos estructurales y litológicos quedan perfectamente definidos en la imagen de satélite, en la que las serretas volcánicas aparecen en colores azul-violáceo y los materiales de acumulación en tonos blanquecinos y azul-verdoso.

Es preciso mencionar la extraordinaria xericidad del entorno de Cabo de Gata, la cual queda plasmada en una escasísima cubierta vegetal, condicionada por precipitaciones inferiores a 300 mm al año. Sin embargo, un clima con una temperatura suavizada por influencia marítima y un

número de horas de sol excepcional, permite el desarrollo de nuevas agriculturas, como las utilizadas en cultivos enarenados y bajo plástico (en tonos amarillentos) que utilizan aguas de los acuíferos detríticos de zonas como el Campo de Níjar.

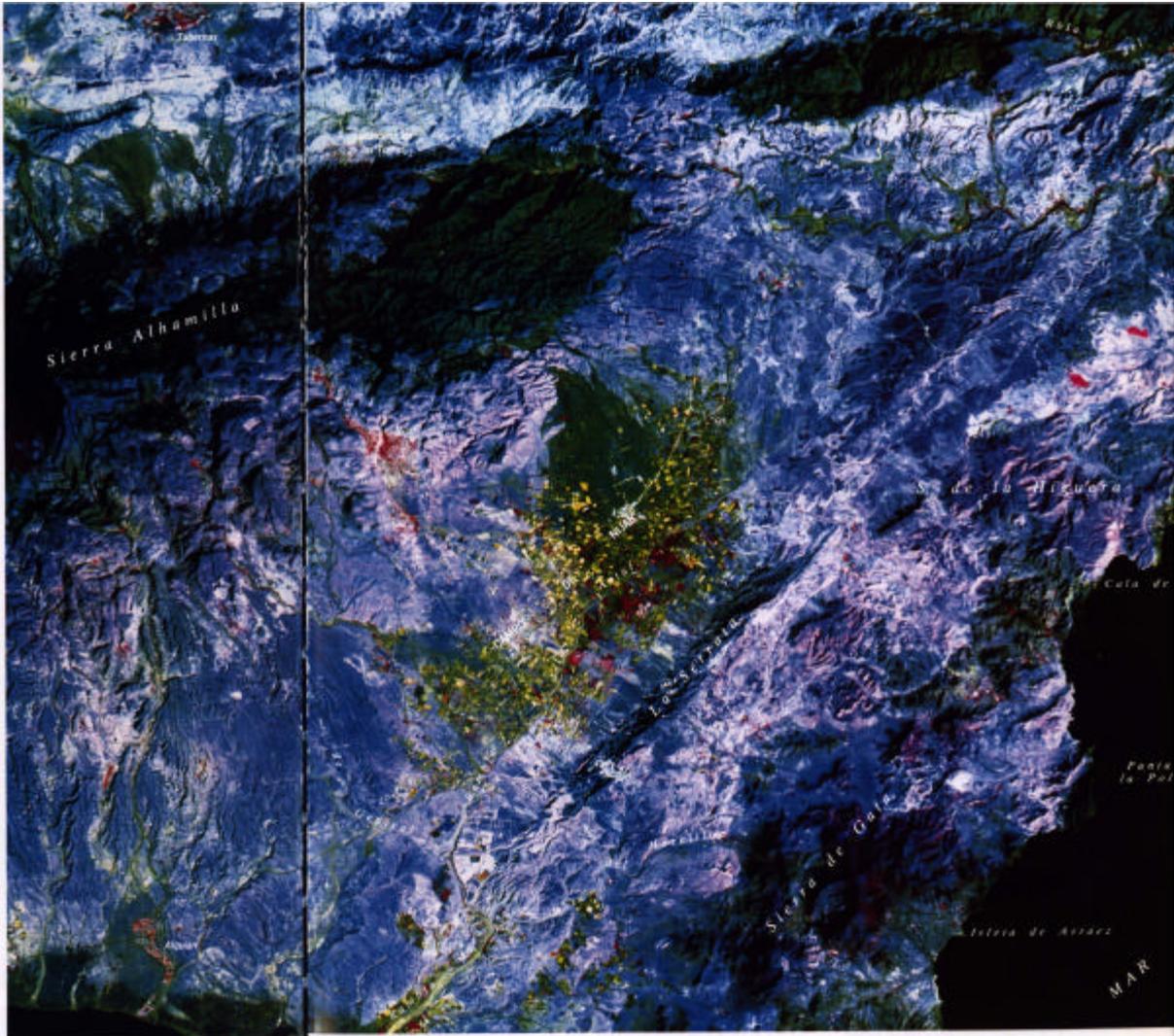


Imagen de satélite Landsat-TM de fecha 14-09-1988
Escala 1/125.000 Falso color infrarrojo (5-4-3-). @ ESA. Earthnet 1990.